



ADIOS AL PINTOR PEDRO OLMOS

Escribe: JOSE VARGAS BADILLA

Hace pocas semanas partió en un viaje sin retorno Manuel Francisco Mesa Seco, y ahora debemos escribir con motivo de la muerte del pintor Pedro Olmos, ocurrida el 9 del presente.

Este destacado artista del pincel nació en Valparaíso, el 11 de junio de 1911, acunado por la brisa sulobre del mar. Estudió artes plásticas en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile y vivió intensamente la bohemia del año 30 junto a connotados poetas y pintores.

En 1938, Olmos contrajo matrimonio con la poetisa y pintora Emma Jauch y partió con destino a Buenos Aires. Allí, junto a los artistas Fantasio y Raúl Manteola, conformaron admirable trilogía de eximios dibujantes.

Luego de 20 años de ausencia regresa al terruño natal y ancla definitivamente en la agraria ciudad de Linares, donde inicia una activa vida cultural e inaugura un Museo de Bellas Artes.

Hace años, en 1968, dio a la publicidad el libro titulado OLMOS Y LOS ESCRITORES. Fue todo un canto a la amistad. Ilustraciones prodigiosas. Dijo Ricardo Blinck: "Aquí está un pedazo imponderable de las letras chilenas, hermanadas con la línea del dibujo. Literatura y artes visuales se dan la mano en un encuentro muy halagador para el admirador de la cultura superior".

En el transcurso de su existencia, a Pedro Olmos le lluvieron los aplausos y galardones: condecorado con la Medalla Andrés Bello; Hijo

Adoptivo de Linares, en 1968; Ciudadano benemérito de San Felipe, en 1968, etc...

Recordarlo en esta ocasión, es traer a la memoria a un eximio artista, dueño del colorido, de nuestras costumbres y tradiciones, vale decir un pintor atiborrado de chilendad.

Evocar a Pedro Olmos, a escasas semanas de su muerte, es evocar al amigo generoso, cordial, mantenedor de toda amistad.

Pensar en Pedro Olmos es memorar a uno de los mejores ilustradores de libros y revistas de arte, hermanarse con el pintor que con mano maestra, bajo el patrocinio de Pablo de Rokha, expuso en una oportunidad un conjunto de óleos en los que exhibía apetitosas "caldías" y prietas regionales, humitas, sopaipillas y choros zapatos.

Recordar a Pedro Olmos es contemplarlo en su atelier de "La Granjita", ejecutando extraordinarios bodegones, naturalezas muertas, paisajes y motivos campesinos.

Hablar en fin de Pedro Olmos, es pensar en un artista que en su juventud rindió tributo a la noche y ejecutó con maestría portentosos murales.

Estas líneas en homenaje a su memoria, al artista que cantó con el pincel todas las cosas bellas y admirables de la tierra.

Nuestro adiós al pintor, a Pedro Olmos que permanecerá para siempre entre sus telas, dibujos y murales.

Adiós al pintor Pedro Olmos [artículo] José Vargas Badilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Badilla, José, 1918-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós al pintor Pedro Olmos [artículo] José Vargas Badilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile